

LA VILLA ROMANA DEL CAMINO DE VINAMARGO (CASTELLÓN)

JOAQUÍN ALFONSO LLORENS - ANA MIGUÉLEZ GONZÁLEZ

RESUMEN

Con motivo de las obras de canalización del Barranco de Fraga (Castellón), se llevaron a cabo una serie de medidas de control arqueológico a lo largo del área de afección de la obra junto al Camino de Villamargo, en las diversas zonas en que la prospección previa había detectado material arqueológico en superficie, tanto ibérico y romano como medieval.

En uno de los sondeos realizados en la zona denominada como ZONA IV. VINAMARGO I, se hallaron numerosos restos cerámicos de adscripción romana, procediendo posteriormente a la excavación en extensión de los restos, hallando numerosas estructuras que corresponden a los restos de una villa romana, con un total de unos 3000 m² de extensión del área afectada. Gran parte de las estructuras tienen continuidad en la parcela de cítricos colindante, alcanzando una superficie que desconocemos.

Palabras clave: Romanización, Tardoantigüedad, villa, cerámica, termas, alfar.

ABSTRACT

On the occasion of the works of canalization of the Barranco de Fraga (Castellón), there were carried out a series of measures of archaeological control along the area of affection of the work close to Villamargo's Way, in the diverse zones in which the previous exploration had detected archaeological material in surface, both Iberian and Roman and medieval.

In one of the polls realized in the zone named as ZONE the IVth. VINAMARGO I, was situated numerous ceramic remains of Roman adscription, proceeding later to the open-area excavation of the remains, finding numerous structures that correspond to the remains of a Roman villa, with a total of approximately 3000 m² of extension of the affected area. Great part of the structures they have continuity in the adjacent plot to citrus fruits, reaching a surface that we do not know.

Key words: Romanization, Late Roman Empire villa, ceramics, thermal baths, potter.

En primer lugar debemos aclarar que el presente artículo responde a un resumen de la Memoria Preliminar de la excavación de la Villa romana de Vinamargo, entregada a la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano en febrero de 2011, ya que la memoria definitiva, y por tanto la investigación, se halla en estos momentos en una fase inicial, habiéndose estudiado parte de los materiales de forma general, y sólo algunas unidades estratigráficas parcialmente, lo que nos permite aproximarnos a un conocimiento global del yacimiento, estableciendo unas cronologías generales, así como diferenciar algunas fases y reformas, y aventurarnos a identificar algunos espacios y su funcionalidad, pero sin atrevernos a llegar a conclusiones definitivas ni profundizar en aspectos más concretos que esperamos que con la futura realización de la memoria científica definitiva queden aclarados.

Por tanto, las descripciones siguientes son sólo a modo de hipótesis tras una primera aproximación al estudio de los restos y materiales hallados.

Además hemos de tener en cuenta que el yacimiento no ha sido excavado por completo, desconociendo por tanto su extensión y configuración global, lo que también dificulta su interpretación y comprensión, así como la diferenciación de diversas fases y funcionalidad de estructuras que desaparecen bajo el terreno de huerto colindante.

SITUACIÓN

La Villa romana de Vinamargo se encuentra situada en la Plana de Castellón, cercano al actual núcleo urbano de la ciudad de Castellón, y entre esta y el litoral, a escasos 2 km del mar.

Se halla junto al actual *Cami de Vinamargo*, camino perpendicular al mar, el cual parece tener un origen, al menos medieval, por hallarse en el entorno de la alquería del mismo nombre, pudiendo tener un origen anterior, quizá desde época romana, comunicando la zona de la costa con el interior. Así, es probable que este camino comunicara el área costera, donde se hallan diversos enclaves ibéricos como el *Pujol de Gasset* o el *Pujol de la Rabassota*, en el Grau de Castelló, con el *Caminàs*, camino probablemente de origen incluso prerromano, y también con la Vía Augusta, que muchos investigadores sitúan en el actual *Cami de la Cova del Colom* o en las cercanías de este.

Destacar que los restos de esta villa se hallan cercanos al trazado del Caminas, al igual que lo hacen en la misma Plana de Castellón, otros enclaves iberos y romanos, como por ejemplo, el poblado de *Vinarragell*

y la villa romana de *Sant Gregori* en Borriana, o la villa de *Benicató* en Nules.

LA VILLA ROMANA DEL CAMINO DE VINAMARGO

Respecto a la construcción de la villa, en primer lugar se han documentado una serie de trabajos de acondicionamiento del terreno previos, con el objeto de igualarlo, ya que el terreno presenta una pendiente natural hacia el este.

Esta pendiente, queda reflejada en la propia villa, ya que el desnivel, aunque no tan exagerado, se observa también en la base y nivel estéril de las estructuras.

Así, queda patente también con la presencia de dos canalizaciones en dirección norte-sur a modo de cloacas, desagües o canalizaciones, una situada en una calle interna, en la zona este, y la otra se sitúa por debajo de las habitaciones que flanquean el denominado PATIO 3, por el oeste (**fig. 2**).

DESCRIPCIÓN VILLA ROMANA Y SU EVOLUCIÓN

Los restos documentados hasta el momento indican que la construcción se articula a ambos lados de una calle interior situada al este, con una canalización o acequia central, perteneciente a los momentos fundacionales.

A ambos lados de esta calle se construyen las diversas edificaciones que conforman el conjunto de la villa.

Por un lado, al este, se hallan las estructuras más arrasadas, con toda una serie de estancias cuadrangulares, de uso concreto indefinido pero que podrían responder a zonas de almacenaje, ya de productos agropecuarios o aperos.

Desconocemos si se articulan entorno a otro patio, y por lo que podemos observar, tienen fachada, probablemente parcial o totalmente porticada, recayente a la calle interior.

En la primera fase de ocupación de este entorno, antes de la construcción de esas estancias cuadrangulares, encontramos una serie de canalizaciones que se hallan amortizadas por los muros. A su vez, se observan al menos dos fases constructivas, datables entre los siglos II-III d. C.



Fig. 1. Ortofoto de la Villa romana del Cami de Vinamargo. (Global Alacant, S.L.)

La técnica constructiva es similar a la del resto de la villa, con muros de mampostería de *opus incertum*, con anchos que van de los 50 a 65 cm, no conservando ningún vano ni acceso entre las estancias, por lo que nos hallaríamos ante niveles de cimentación.

En la zona oeste de esta calle interior, se hallan la mayoría de estructuras que hemos excavado, y que si bien parece que en un primer momento corresponden al núcleo principal de la villa o *pars urbana*, además de otras de la *pars rustica* y *fructuraria*, con posterioridad, entre los siglos III-IV d. C., esta *pars urbana* se desplazaría, con toda probabilidad hacia el sur, en la zona no excavada, con una reforma y nueva definición de los espacios, añadiéndose las termas, el horno, etc.

Las diversas estancias se articulan, básicamente, entorno a tres patios, siguiendo una estructura y distribución típicamente romana, al modo itálico, con un espacio central alrededor del cual se distribuyen las diferentes estancias, ya sean de la *pars rustica* o de la *pars urbana* (fig. 2).

El PATIO 1, situado en el centro, al que consideramos que se accedería desde la zona norte, donde no se conservó el muro de cierre, que se destruiría, probablemente, con la ampliación del actual camino de Vinamargo y la acequia paralela ya en época contemporánea.

Este patio conserva un pórtico con cuatro bases de pilar o columna. Este espacio abierto, comprende varios elementos diacrónicos, ya que por un lado hallamos dos canalizaciones oblicuas, desde la esquina NE hacia la parte sur central. Además, en un momento avanzado, se construye un pozo con otra canalización, que impedirá el acceso hacia el PATIO 2 en carro.

Desde este patio se accede a la zona sur, al área de termas, a través de un vano, hacia la zona del *prae-furnium* y estancia anexa, pero en una fase más avanzada FASE II-III, cuando estas termas ocupan parte del espacio sur del patio (ss. III-IV).

Por otro lado, también se tiene acceso, en la esquina SW, hacia una estancia con los restos de una pequeña balsa cuadrangular, con canales a base de imbrices a modo de entrada y salida de agua, y al menos dos *dolia*, contemporáneo a las termas.

Su funcionalidad presenta diversas interpretaciones; podría ser un espacio para la decantación de la arcilla, relacionada con el horno anexo y el canal de agua proveniente del PATIO 2. Como decíamos, en la habitación situada al sur de la anterior, e introduciéndose en el corte estratigráfico y límite del área excavada, se hallan los restos de un *furnus*, probablemente cerámico.

Del horno, sólo quedan los restos de la base y apenas nada del alzado del *focus* o *ignis* (cámara de combustión), de tipología circular, con 280 cm de diámetro, conserva también el *prae-furnium* o boca de alimentación del combustible, de 265 cm de largo, que se realizaría desde otra estancia situada al sur y oeste, fuera de la zona de excavación.

En este horno se podrían haber cocido las cerámicas halladas en la UE 779, que describimos más adelante, y que corresponden a producciones propias de la villa.

Así, si bien desconocemos la actividad principal de la explotación agropecuaria que constituye la propia villa, sí que en ella se desarrollarían otras actividades paralelas y en este caso, conocemos que producían al menos cerámica, considerando que no es esta la actividad principal.

Desde este primer patio se tendría también acceso al PATIO 2, situado al oeste, que responde a un patio interior, con acceso centrado respecto a la fachada este, a través de una puerta con un pasillo o pequeño corredor, a través del pórtico (fig. 3).

En este pequeño pasillo de acceso que comunica ambos espacios abiertos quedan restos de las quici-leras de una puerta de doble hoja, con restos de en-



Fig. 4. Furnus.

Por último, los frentes norte y sur también son simétricos, con tres habitaciones en cada lado, las situadas al este, más pequeñas y cuadradas, de entre 10-12 m², y una tercera habitación rectangular, de mayor tamaño, la norte de 30 m² y la sur de 21 m².

Respecto al área termal, consideramos que corresponde a la fase II-III de la villa, a partir del siglo III y IV d. C., ocupando y destruyendo estructuras y espacios anteriores. Hemos hallado e identificado el *furnus* y el *prae-furnium*, con acceso a través de un vano y otra habitación desde la parte sur del PATIO 1. A su vez, al este de las anteriores, se han hallado dos habitaciones más, la que tiene acceso directo desde el patio, que podría ser el *frigidarium*, con una pequeña piscina en alto de apenas 155 x 228 cm, y desde la cual se accedería a otra estancia situada al sur, con restos de *pilae* de un *hipocaustum*, por lo que podría responder al *caldarium*, e intermedia con la *natatio* hay otra sala, quizá el *tepidarium*. Se documenta también los restos de una letrina, situada al norte de la *natatio* (fig. 4-7).

Señalar que esta área termal corresponde a una zona no excavada completamente, ya que hay estancias que se hallan en el límite de la obra y no han podido ser documentadas, por lo que si en algún momento



Fig. 5. Vista de la zona del *prae-furnium* en el área termal.



Fig. 6. Detalle de la *natatio* en el área termal.



Fig. 7. Detalle de las *pilae*.

se completara el trabajo, se podría comprender mejor todo este espacio, que quizá se halle anexo a la nueva *pars urbana* situada al sur a partir de los siglos III-IV d. C.

Las estructuras que se sitúan entre el PATIO 1 y la calle interior situada al este del área excavada, son las que más difícil comprensión tienen, ya que se ob-



Fig. 8. Vista del patio 3, con detalle de los diferentes muros y el impluvium.

servan numerosas reformas, ampliaciones y reducciones de espacios.

Entendemos que aquí que se hallaría en la fase I, desde finales del siglo I y el siglo II d. C. el núcleo de la *pars urbana*, con un gran patio central, con pórtico perimetral y un *impluvium* en el centro, con toda una serie de estancias alrededor, siguiendo el modelo de casa romana. El acceso se realizaría desde la parte este, que se halla porticada, y separada y sin acceso desde el PATIO 1. Toda esta zona se halla bastante desconfigurada por las reformas posteriores, pero se observa el gran patio, con restos de algunas de las columnas y algunas de las habitaciones, de las que de momento no hemos identificado más que una gran sala rectangular, situada en la esquina NE, con un pavimento de *opus caementicium*, no demasiado bien conservado. Tendría acceso directo al pórtico interior del patio. Al norte, parece hallarse un corredor con funcionalidad indefinida. El resto de estancias no han sido interpretadas (fig. 8).

En este espacio, hay al menos dos fases más de ocupación, con ocupación del espacio del *atrium* o patio interior, ya en el siglo III-IV, momento en el que a modo de hipótesis consideramos que la *pars urbana* se desplaza, probablemente más hacia el sur, contemporáneo a la construcción del área termal, reduciéndose el patio al mínimo espacio, con otra serie de estancias alrededor, y que podrían tratarse de zona de habitación del servicio y trabajadores de la explotación agropecuaria, porque en principio, no parece zona de almacenaje, ya que la existencia de diversos hogares nos llevan a la primera consideración.

Los restos de estructuras situadas en las cotas superiores, con muros más anchos y paramento diferente, más tosco, nos lleva a pensar en una ocupación tardía, alcanzando incluso el siglo V-VI d. C.

Los muros, en la zona central y norte, presentan las mayores envergaduras de todo el yacimiento, con alturas conservadas que llegan a los 90-100 cm, algunos de robusta construcción que podrían indicar la presencia de un piso superior en sitios concretos del yacimiento, dado que tienen una anchura que alcanza los 90 cm, a diferencia del resto que oscilan entre 50-60 cm.

En la zona situada más al oeste de la villa, se documenta una de las últimas ampliaciones realizadas, que correspondería a una fase ya tardía.

Se corresponde con un módulo que aparece adosado a las habitaciones oeste del PATIO 2, siendo a su vez totalmente independiente de ésta, ya que no se halla comunicada con el patio, y el acceso a este conjunto de estancias sólo podría realizarse desde la zona exterior, es decir, abandonando el patio.

En este módulo se localizan un total de 6 habitaciones, que parecen estar comunicadas entre ellas – se ha identificado uno de los vanos de acceso, el resto solo han podido documentarse parcialmente- a las que se accede por la zona sur, a través de una amplia estancia de forma rectangular.

Dentro del conjunto destacan una pequeña habitación rematada por un ábside en su lado sur, que aparece flanqueada por dos habitaciones de forma cuadrangular, formando un conjunto simétrico al que desde el principio atribuimos una funcionalidad especial e importante dentro del conjunto de la villa. Esta hipótesis se ve reforzada por la aparición, en una gran habitación – la más amplia de todo el conjunto- contigua a la habitación absidiada, de un enterramiento infantil o *suggrundaria*, que describiremos más adelante (fig. 9).

Desgraciadamente esta es una de las zonas donde los restos se encuentran más arrasados, pudiendo documentarse únicamente parte de las cimentaciones de los muros y en algunos casos tan sólo una o dos hieladas del zócalo de mampostería de estos. En todos los casos se han utilizado para su construcción mampuestos irregulares trabados con barro, sin que podamos documentar el uso de argamasa en este módulo. En las cimentaciones, estos mampuestos tienden a ser de mayor tamaño e irregularidad, mientras que en los zócalos se colocan los bloques más grandes en la cara exterior del muro, apareciendo estos algo escuadrados, y rellenando el interior del muro con pequeños bloques y ripios de carácter más irregular. En algunos tramos conservados de estos podemos apreciar la técnica constructiva del *espicatum* o *pseudoespicatum*. Debemos suponer que para el alzado de los muros se utilizó, al



Fig. 9. Vista de la habitación con ábside, en la zona que interpretamos como zona de uso religioso.

igual que en el resto de estructuras de la villa, el tapial de tierra.

De igual forma, apenas se han podido recuperar escasos fragmentos de cerámica, sobre todo de común romana, lo que dificulta la datación de los restos.

En las proximidades de este edificio hallamos un ritual de *suggrundaria* o inhumación infantil, acompañado de ajuar cerámico, con una tegula cubriendo una pequeña fosa de unos 40 x 60 cm y de sólo unos 20 cm de profundidad.

En la fosa sólo aparece una clavícula y una mandíbula en la que se ha colocado una moneda, que aparece perforada, reproduciendo el característico ritual de enterramiento romano, junto a una jarrita que responde a una forma de cerámica de mesa o uso común.

A su vez, en otra de las habitaciones, la situada al más sudeste en este conjunto, hallamos un basurero (UE 710) donde encontramos, además de gran cantidad de restos de fauna, malacofauna y carbones, cerámica conformada a mano o a torneta, asociada a otras producciones también encuadrables en un periodo romano tardío de los siglos V-VI d. C., como ánforas ebusitanas o africanas de cocina.

LAS TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS

La técnica constructiva utilizada, en general, parece responder al mismo patrón, incluso en las distintas fases de ocupación y reformas documentadas. Se trata de cimentaciones construidas a base de piedras de pequeño tamaño trabadas con tierra, con un zócalo de mampostería más o menos regular, con 3-4 hiladas de piedras escuadradas en su cara externa y dispuestas en hiladas horizontales, unidas también



Fig. 10. Detalle de la técnica constructiva de las cimentaciones y alzados de los muros.

con barro, (*opus incertum*, no tratándose en ningún caso de un *opus vittatum*); con alturas de aproximadamente 50 centímetros, aunque en algunos casos estos zócalos alcanzan los 90 cm de altura, con el objeto de salvar los desniveles del terreno original.

El alzado de los muros no se ha conservado in situ en ningún caso, pero a juzgar por el tipo de derrumbe documentado, caracterizado por un estrato de tierra arcillosa de coloración rojiza, muy compacta, consideramos que estaban contruidos con la técnica del tapial de tierra (**fig. 10**).

De hecho, en algunos tramos de muros, aún podemos observar una tendencia a la regularización de los lomos, incluso con fragmentos de *tegula*, *dolia* y ladrillo, para a partir de ahí alzar con el tapial de tierra.

Cabe la posibilidad de que se utilizaran también en algunos casos alzados de adobe, del que también se han hallado restos, aunque más escasos.

Respecto a las cubiertas, se documentan restos de derrumbes, con abundantes *tegulae* e *imbrex*, que indicarían su utilización en las techumbres, aunque no en todas las estancias y habitaciones.

Esta técnica constructiva se va a utilizar en prácticamente todas las fases documentadas en el yacimiento, a excepción de una serie de estructuras en las que el mortero aparece utilizado como traba o a modo de revestimiento, por ejemplo, en las termas, construidas en la 3ª fase, se utiliza la argamasa como base, aunque el alzado sería también en tapial, así como en el forrado del muro perimetral del PATIO 2, también con argamasa, o en todas las canalizaciones y canales

hallados, que pese a responder a diferentes fases constructivas, también son de argamasa.

PAVIMENTOS Y REVESTIMIENTOS DE LOS ALZADOS DE LOS MUROS

Tan sólo hemos documentado dos pavimentos in situ, uno de *opus caementicium* situado en una amplia estancia rectangular situada en la esquina NE, correspondiente a la primera fase de ocupación, y un pavimento de ladrillos reutilizados, en la estancia central oeste del PATIO 2, correspondiente a una fase más tardía (fig. 11).

Desconocemos si hubo más pavimentos, pero es posible que la mayoría respondieran a suelos de tierra, siendo pocos los casos en los que estos se han podido documentar. También hemos hallado algunos restos de empedrados, situados en zonas de paso comunes y/o situadas al aire libre en espacios exteriores de la edificación, o preparados de cal en alguna estancia.

En la zona de las termas, al oeste de la *natatio*, hemos hallado abundantes restos de piezas cerámicas romboidales, pertenecientes con toda seguridad a un pavimento de *opus reticulatum* que pudo ubicarse en esta zona.

Respecto a la documentación de algún mosaico, tan sólo se ha documentado la existencia de gran cantidad de teselas amontonadas en la esquina de una habitación, que interpretamos como un lugar de acopio, ya que el mosaico se hallaría en la *pars urbana* situada en este momento en otra parte de la villa, probablemente más hacia el sur. Encontramos teselas pétreas de diversos tonos, así como vítreas y cerámicas, características de finales del siglo III y IV, momento en que consideramos que hay un cambio en las funciones y reestructuración de la villa y la zona más noble cambia de ubicación.

Respecto a los revestimientos de los alzados de los muros, hemos hallado diversos fragmentos dispersos en varias unidades estratigráficas correspondientes a diferentes fases. Destacan algunos fragmentos de mármol, uno de ellos con restos de epigrafía, en estos momentos en fase de estudio. Han aparecido restos de estuco y enlucidos, algunos de ellos con restos de pintura amarilla, verde y/o roja, y en un caso, con restos de decoración floral.

No hemos hallado en ningún caso el revestimiento in situ, a excepción de unos pequeños fragmen-



Fig. 11. Detalle del arranque de la escalera (UE 440) y pavimento de ladrillo (UE 439) en una de las estancias del patio 2.

tos de estucos blancos conservados en la parte exterior del muro de las habitaciones situadas en lo que parece responder a un pasillo o corredor, cubiertos por otro muro adosado o banco, y que no se ha excavado para su mejor conservación.

LA CULTURA MATERIAL.

Aunque en estos momentos estamos realizando el inventario, catalogación y estudio de los diversos materiales arqueológicos, podemos avanzar algunos resultados de forma general.

En cuanto al material cerámico, cabe destacar la gran cantidad de restos recuperados, tanto de cerámicas de transporte y almacenaje, como vajilla fina de mesa de diferentes procedencias y tipología.

En primer lugar, destacar la abundancia de restos de *terra sigillata hispánica*, tanto de formas lisas como decoradas, siendo las formas más abundantes los platos Drag. 15/17, y la copa Drag. 27 en cuanto a las formas lisas, y los cuencos Drag. 27 y Drag. 39 en las decoradas. Es en este soporte TSH, sobre todo en las formas lisas, donde encontramos una gran variedad de *sigillum*, la mayoría incompletos o de difícil lectura, y también numerosos restos de epigrafía incisa, a modo de *graffiti* (fig. 12).

En cuanto a las importaciones africanas, encontramos tanto cerámicas de cocina, siendo las formas más representativas la cazuela Hayes 23B (Lamboglia 10A), y la olla Hayes 197, como vajilla de mesa, o *terra sigillata* A C y D.

Encontramos además gran cantidad de cerámica de uso común local y de importación, de cocina, almacén y transporte, como *dolia* y ánforas de diferente tipología y procedencia - Dressel 2.4, Dressel 20,

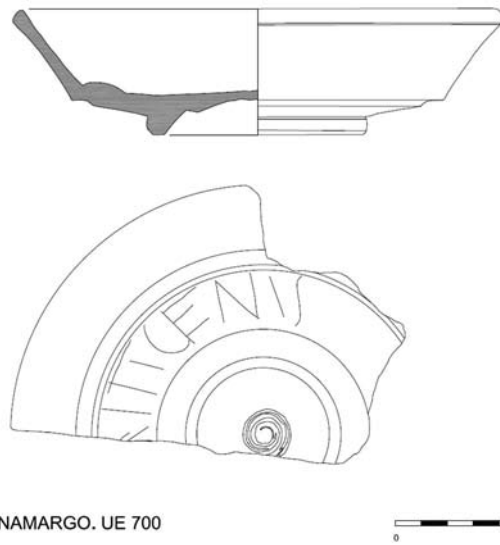


Fig. 12. UE 700. Plato de terra sigillata hispánica, forma Drag. 15/17. Presenta restos de un grafito "...ITICENIS"..



Fig. 13. Detalle de sigillum inciso en varias de las cantimploras halladas; producción propia de la villa..

Tripolitanas, etc.-, algunas de ellas halladas in situ, y encuadrables en un contexto de los siglos I-V d. C., todo ello junto a materiales más modernos que alcanzan los siglos V-VI d. C. en alguno de los vertederos que corresponderían a la última fase de ocupación y abandono de la villa.

Por otro lado, se han recuperado gran cantidad de restos de material de construcción como son *tegulae*, *imbrex* y *latteres*, de varios tamaños y formatos.

Otros materiales hallados son los metálicos, como diversas monedas, fíbulas, dos broches de bronce de cierta calidad artística, con decoración figurativa, cencerros, clavos, plaquitas, etc.

Muy abundantes también son los restos de hueso trabajado, con varios alfileres de cabello (*acus crinalis*) de diferentes tipologías – cabeza de piña decorada, cabeza ovoide o esférica, punzones (*subulae*), agujas



Fig. 14. Forma completa de cantimplora, con decoración incisa a base de un rosetón central; producción propia de la villa..

de coser (*acus*), mangos de cuchillo, piezas de bisagra, etc.

En cuanto al vidrio, lo que más abunda son los restos de lo que serían paneles de vidrio plano utilizados para el cerramiento de ventanas, y que documentamos en todo el yacimiento desde los niveles superficiales.

Los restos de recipientes de vidrio son también muy abundantes, aunque estos aparecen siempre muy fragmentados. Se trata sobre todo de pequeños recipientes fabricados en vidrio transparente muy fino. También, aunque es bastante más escaso, encontramos fragmentos de vidrio azul o turquesa, destacando los restos de un pequeño plato de pasta vítrea en tonos morados. Dentro de los materiales de vidrio no podemos olvidar el gran conjunto de teselas recuperado, con una gran variedad de tonos que va del azul cobalto al turquesa, verde, amarillo e incluso rojo intenso.

En cuanto a los restos de fragmentos de placas mármol, únicamente se han hallado restos de epigra-fía en uno de ellos.

De las diversas Unidades Estratigráficas estudiadas hasta el momento, queremos destacar la UE 779, situada en la zona exterior de la villa, junto al muro que la delimita por el Norte, donde se halló una fosa utilizada como pequeño testar o basurero en el que se depositaron los deshechos de cocción de una producción cerámica propia de la villa, que incluye cantimploras, anforillas, lucernas de disco y de volutas, y lo que interpretamos como las extremidades inferiores o badajos de *tintinnabula* o exvotos, de los que desgraciadamente no hemos hallado ninguna más de sus partes. Datamos este conjunto en torno a los siglos II-III d. C. (fig. 13-14).

Se trata en todos los casos de piezas hechas a molde – los cuales no se han hallado-, caracterizadas por pastas homogéneas y compactas, con desgrasante de puntos de cal y mica plateada, y tonos que van desde el gris azulado al rosado, predominando las cocciones reductoras. Muchas de ellas aparecen retorcidas y deformadas, o con evidentes fallos de cocción.

Junto a estas piezas encontramos también varias pellas de arcilla amasadas, cuyas marcas indican que sirvieron al alfarero para colocar y sujetar las piezas en el horno en el momento de la cocción.

Relacionamos este hallazgo con la aparición en el sector sur de la villa de un posible horno de cocción cerámica, del que ya hemos hablado anteriormente.

También interesante resulta el conjunto de cerámicas a mano o torneta hallado en varios basureros situados en la ampliación oeste. En concreto, en la UE 710, nivel donde abundan los carbones y restos orgánicos, encontramos grandes cantidades de esta cerámica, caracterizada por una pasta granulosa y dura, de fractura irregular y coloración predominante oscura, con tonos que van del marrón chocolate al rojizo hasta gris oscuro, y sobre todo el negro. En ellas se distinguen abundantes desgrasantes minerales, como cuarzo blanco, caliza, pequeñas láminas de micas e incluso chamota. La mayoría presenta paredes y bordes irregulares, apreciándose en algunos casos las digitaciones del alfarero. En otras piezas la superficie parece alisada o raspada. En cuanto a las formas, las piezas aparecen muy fragmentadas, pero podemos distinguir bases planas y acodadas, y bordes ligeramente reentrantes e indiferenciados. Todas ellas aparecen junto a otras producciones también encuadrables en un periodo romano tardío del siglo V-VI d. C., como ánforas ebusitanas o africanas de cocina, que se hallan en fase de estudio.

El hallazgo de materiales cerámicos y pétreos anteriores al siglo I d. C., denotan la existencia de algún yacimiento arqueológico más antiguo en un en-

torno no muy lejano, aunque no consideramos que se halle en nuestro emplazamiento, en referencia al hallazgo de una punta de aletas y pedúnculo, un hacha de piedra pulida o algunos fragmentos de cerámica y algunas monedas ibéricas recuperadas.

Aunque escasos, son también muy significativos los hallazgos de restos de cerámicas andalusíes de los siglos X-XII, que parecen responder a expolios de material de construcción y tal vez a alguna ocupación esporádica, ya que se trata de un par de vertederos y zanjas de expolio de material de construcción que aparecen rellenos con fragmentos de cerámica romana pero también andalusí, y que se deben relacionar con la existencia en las proximidades de una alquería andalusí, con restos documentados de diversos silos, situados al oeste, además de toda una serie de estructuras datables en época andalusí (ss. X-XIII) e incluso feudal (ss. XIV-XV), en este caso al este de la villa romana, también junto al Camino de Vinamargo.

CONCLUSIONES

De forma general y a falta de completar el estudio de las estructuras, espacios y cultura material, que se está llevando a cabo en estos momentos, pasamos a hacer una serie de consideraciones.

- La Villa romana del Cami de Vinamargo, corresponde a los restos de un yacimiento con ocupaciones datadas entre los siglos II y el VI d. C.

- La villa no se halla completamente excavada, ya que en el límite sur de la afección de las obras, quedan por excavar un número indeterminado de metros cuadrados. Por tanto no se ha documentado la planta completa de la villa, desconociendo cual puede ser su extensión total.

- Aún así, la Villa romana de Vinamargo se trata del yacimiento arqueológico parcialmente excavado de época clásica de mayor extensión de la provincia de Castellón, con aproximadamente 2.750 m² de superficie construida y una excavación total de unos 3.500 m².

- De las estructuras y niveles de ocupación hallados, se desprenden varias fases de ocupación, así como reparaciones y modificaciones de los espacios.

- El modelo de urbanismo corresponde a modelos típicamente romanos de inspiración itálica, con diversos módulos simétricos unos junto a otros, con un patio central en torno al cual se articulan las diversas estancias alrededor, además de una calle interna, para distribuir diversos espacios y funciones.

- Esta villa romana responde a una explotación agropecuaria, propiedad de un personaje del cual desconocemos su identidad, pero que sin ninguna duda, sería un rico patricio, que quizá pudiera tener su residencia en la vecina *Saguntum*. Desconocemos cual era su actividad agropecuaria principal, de la cual no hemos hallado indicio, pero debemos suponer que de forma secundaria al menos tenía un horno de producción cerámica de carácter local y también explotaría el territorio circundante (olivo, vid, cereales, frutales, huertas, ganado bovino, ovino, porcino,...), además de tal vez cáñamo o lino e incluso salazones, por tratarse de una zona cercana a la marjal.

- Hemos documentado gran parte de los típicos espacios que forman parte de una villa, con la *pars urbana* original, modificada posteriormente como *pars rustica*, junto al resto de estancias también de carácter rustico con diversos almacenes, establos, habitaciones del servicio, esclavos... e incluso fructuario, con una zona de hornos y estancias anexas.

- Los espacios documentados responden a una villa original, probablemente de menor tamaño, y que a partir del siglo III-IV d. C., sufre una ampliación importante, de la cual no hemos hallado restos, porque a modo de hipótesis, proponemos que se halla en la zona no excavada situada al sur. Así, tenemos documentada la *pars urbana* original, muy modificada, y que a partir de ese momento, se convierte también en zona rustica. Por tanto, a partir del siglo III-IV d. C., el yacimiento respondería a una villa de gran extensión de la que tan sólo hemos documentado la *pars rustica*, una pequeña área de la *pars fructuraria* y de la *pars urbana*, solo parte de las termas.

- Se han documentado parte de las estancias que formarían el área termal, ya que en parte se hallan en la zona no excavada, al sur del límite de afección de la obra.

- Se ha hallado una gran cantidad de material arqueológico característico de los siglos I a VI d. C., sobre todo cerámico, abarcando la mayoría de tipologías, formas y decoraciones, aunque también un interesante lote numismático, en fase de estudio, y otros materiales metálicos, vidrio, óseo, malacofauna y pétreo, con restos de mármol, del que destaca sólo un pequeño fragmento con restos de epigrafía, además de teselas de mosaico o algunos escasos restos de estucos y pintura muraria.

- Hemos hallado escasos indicios de elementos de lujo, por ejemplo, mosaicos, que quizá se hallen en la *pars urbana*, y de los que sólo hemos documentado algunos fragmentos residuales, como una acumulación de teselas pétreas, de cerámica y vidrio, que datarían

de finales del siglo III-IV d. C., algunos fragmentos de mármol o los pocos restos de pintura, todos ellos fuera de su contexto original.

- De todas las zonas, resaltar en último lugar el módulo constructivo situado más hacia el oeste, independiente del resto de la villa, del que destaca la habitación absidiada, con restos de probable ocupación entre los siglos V-VI d. C. Este conjunto se halla muy arrasado, y con una ocupación que no podemos detallar actualmente, pero a modo de hipótesis, podría responder a una zona de carácter religioso de tipo privado, donde pudieron desarrollarse rituales, en los que cabría pensar en la posible introducción del Cristianismo.

- Respecto a las diferentes períodos de ocupación, podemos avanzar, a modo de hipótesis, que habría al menos 6 fases:

- Fundación de la villa, a finales del siglo I o inicios del siglo II d. C.
- FASE I. Siglo II d. C.
- FASE II. Ampliaciones, segunda mitad siglo II y durante el siglo III d. C.
- FASE III. Modificación espacios. Ampliación importante de la villa. Finales siglo III – siglo IV d. C.
- FASE IV. Abandono de gran parte de espacios. Siglo V d. C.
- FASE V. Ocupación esporádica de algunos espacios, finales siglo V a mediados siglo VI d. C.
- FASE VI. Expolio período andalusí, siglos XI-XIII.

BIBLIOGRAFÍA

- ALAPONT MARTIN, LI. / BOUNEAU, C. : "Les sépultures périnatales du vicus de Falacrinae (Cittareate, Italia)" en *Evidences Anthropologiques du rituel des suggrundaria. Bulletins et Mémoires de la Société d'Anthropologie de Paris*, 2010.
- ALBIACH DESCALS, R. – DE MADARIA, J.L. (co-ords.): *La villa de Cornelius*. Ed. S.I.P. Diputació de Valencia, 2006.
- ARASA GIL, F.: "Las villas. Explotaciones agrícolas" en *Romans i visigots a les terres valencianes*. S.I.P. Diputació de Valencia. Pag. 161-166, 2003.
- CAYON, J.R. : *Compendio de las monedas del Imperio romano. Vol. I. De Pompeyo el Grande (81 a.C.) a Julia Domna (198 d.C.)*. Madrid, 1995.
- COLL CONESA, J.: "Hornos y producción de cerámica romana en la Comunidad Valenciana" en *Recientes investigaciones sobre producción cerámica en Hispania*. Ed. Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí. Valencia. pag. 171. Tipo 1B, 2005.

- GAIO, S.: *Quid Sint Suggrundaria, La Sepoltura Infantile a Enchystrismos di Loppio-S. Andrea* (TN). *Annali dei Museo Civico Rovereto*, Vol. 20, p. 53-90, 2004.
- MATTINGLY, H. - SYDENHAM, E.A.: *Roman Imperial Coinage*, vol. II. *Vespasian to Hadryan*. London, 1930.
- MATTINGLY, H. - SYDENHAM, E.A.: *Roman Imperial Coinage*, vol. III. *Antoninus Pius to Commodus*. London, 1930.
- ROCA ROUMENS, M. - FERNANDEZ GARCIA, M.I. (coords.): *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*. Ed. Universidad de Málaga, 2005.
- ROSELLO MESQUIDA, M.: *Dossier del Curso Introducción al registro cerámico de Valentia y su territorio en la Antigüedad Tardía (Siglos V-VII d.C.)*. Curso de Formación Complementaria en Arqueología. Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y letras de Valencia y Castellón. Sección Arqueología, 2010.
- REYNOLDS, P.: "Cerámica tardorromana modelada a mano de carácter local, regional y de importación en la provincia de Alicante", en *Lucentum*, IV. Universidad de Alicante, pags. 245-267, 1985.
- REYNOLDS, P.: *El yacimiento tardorromano de Lucentum (Benalúa-Alicante)*. Las cerámicas finas. Museo Arqueológico Provincial. Alicante, 1987.
- REYNOLDS, P.: *Settlement and pottery in the Vinalopo Valley, Alicante, Spain. A.D. 400-700*. *British Archaeological Reports, International Series*, nº 588. Oxford, 1993.